

EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES

Solemne pontifical oficiado por el cardenal arzobispo

Presidió el ministro de Educación y Ciencia, señor Martínez Esteruelas

LAS VENERADAS TITULARES DE LA COFRADIA FUERON TRASLADADAS A LA CAPILLA UNIVERSITARIA

Con un solemne pontifical en la iglesia de la Anunciación culminaron los actos conmemorativos de la fundación de la Hermandad de los Estudiantes.

Ofició la misa pontifical el cardenal arzobispo, doctor Bueno Monreal, actuando de diácono y subdiácono los canónigos señores Gil Delgado y Romero Contioso, y como presbítero asistente el señor Galindo Campos, asistiendo el obispo de Canarias, monseñor Infantes Florido.

Presidió el ministro de Educación y Ciencia, don Cruz Martínez Esteruelas, que ocupaba un sillal, y al que acompañaban el rector de la Universidad, señor Clavero Arévalo, y hermano mayor de la Hermandad de los Estudiantes, señor Menabernal Romero. En lugares destacados figuraban los miembros de la Junta de gobierno, hermanos fundadores, ex hermanos mayores y hermanos mayores de cofradías y hermandades. En la presidencia de las autoridades sevillanas se encontraban el capitán general de la Segunda Región Aérea, señor Serrano de Pablo; gobernador civil, señor Leiva Rey; presidente de la Audiencia Territorial, señor Gómez-Reino; presidente de la Diputación Provincial, señor Eorrero Hortal; gobernador militar, señor Ibañez Kábana, que representaba al capitán general de la II Región Militar, ausente de la ciudad; teniente de alcalde señor García Díaz, que representaba al alcalde; comandante de Marina, señor Arévalo Pelluz; delegados provinciales de Ministerios, claustro de la Universidad y otras autoridades e invitados, así como numeroso público que llenaba totalmente el espacio templo. La misa fue cantada por el coro de la Universidad, dirigida por don Fernando España.

El cardenal arzobispo, doctor Bueno Monreal, pronunció una homilía, en la que expresó que tras los tres días de reflexión del triduo, se reunía aquella asamblea eucarística para dar las más rendidas gracias a Dios, porque el agradecimiento es la más noble expresión del corazón bien nacido.

Fue recordando los diversos textos sagrados de la misa. Primero las palabras del profeta Isaías y luego las del Apóstol San Pablo a los cristianos de Efeso. Todas ellas rezumando gratitud. Luego el evangelio de los diez leprosos curados por Cristo y el agradecimiento de uno solo de ellos —precisamente un extranjero—, el único que compareció a dar las gracias.

Refiriéndose a la Hermandad de los Estudiantes, la puso como ejemplo de gratitud, habiéndose volcado literalmente en esta conmemoración cincuentenaria. ¡Cuántos avatares en este medio centenar para la vida de la Iglesia!

La hermandad —señaló el prelado— está hoy en reflexión consigo misma, y en esta hora llena de angustia y ateísmo contempla a su Cristo de la Buena Muerte como ejemplo de amor y de unidad. Estamos sellados con el bautismo y unidos por la Eucaristía, y esta hermandad es un ejemplo constante de obediencia a la jerarquía para el pueblo de Dios. Hoy, Nos gozamos de este medio siglo de vida cofradiera que ha mantenido unido al mundo universitario en la fe cristiana. La hermandad, firme en su vocación cristiana, debe poner a Dios por encima de cualquier otro

camino más recto para llegar a Cristo es el de la verdad, y hay que dar un firme testimonio de vida cristiana, teniendo como centro a ese Cristo de la Buena Muerte. Si morimos con Cristo, resucitaremos

CURSO DE FE CRISTIANA Y VIDA COFRADE

Esta noche, a las ocho y media, tendrá lugar la lección correspondiente a este curso, que organiza el Consejo General de Cofradías. Estará a cargo del vicario episcopal don Jesús Domínguez Gómez, que desarrollará el tema «Ser y misión del laico en la Iglesia». Se dará en el salón de la Caja de Ahorros San Fernando, en calle Imagen número 2, asistiendo todos los hermanos que lo deseen de las Hermandades Sacramentales, de Penitencia y de Gloria.

también con El y participaremos de la vida eterna. Pero ofreciendo antes el sacrificio de nuestra pequeña muerte diaria.

La Virgen, en esa advocación de la Angustia, pondrá en nosotros el aliento maternal, con el atractivo de la Madre que da el ejemplo. El Hijo muere por los pe-

Del 18 al 30 de noviembre

FERIA de las MEDIAS

Con la colaboración de las marcas que imponen la moda:

BALENCIAGA
BERKSHIRE
Davidson
Glory
HEBE
kenrich
Supp-hose
Shalino

OBSEQUIO de medias o perfumes al adquirir un par de medias.

Galerías Preciados



Copyright (c) DIARIO ABC S.L., Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

cados, pero la Madre es quien ofrece ese sacrificio, y por ello hemos de mirarla con amor.

Terminó invocando la protección del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y de la Virgen de la Angustia sobre todos los presentes.

Después del Credo, el prelado impuso las medallas de hermanos fundadores de la Cofradía de los Estudiantes a don Salvador Diánez León, don Luis Palomo Rodríguez, don Tomás de Aquino García García, don José Hernández Díaz y don Luis Olmedo. Al finalizar la ceremonia religiosa, el hermano mayor, don Ricardo Mena Bernal, se trasladaría al domicilio de don Francisco Fernández de Villavencio, hermano número dos y habilitado que fue de la Universidad, para imponerle la medalla de fundador.

Terminada la misa, el ministro felicitó al coro de la Universidad y a su director. Más tarde, acompañado de las autoridades, giró visita a las dependencias de la Hermandad de la Coronación, radicada en el templo de la Anunciación, admirando el tesoro cofradiero.

A primeras horas de la tarde, en el Restaurante El Burladero, fue ofrecido al ministro un almuerzo, al que asistieron el cardenal arzobispo, obispo de Canarias, primeras autoridades, Junta de gobierno de la Hermandad de los Estudiantes, vicerrectores de la Universidad, decanos y otros invitados.

REGRESA A MADRID EL MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

El ministro de Educación y Ciencia, don Cruz Martínez Esteruelas, tras haber pasado la jornada completa del domingo en nuestra ciudad, asistiendo a los actos del cincuentenario de la Hermandad de los Estudiantes, regresó a Madrid en el expreso.

EL CINCUENTENARIO SE CIERRA CON PRECIOSO BROCHE

Los actos del cincuentenario de la fundación han alcanzado esa amplitud de realización y solemnidad características de la Hermandad de los Estudiantes: retiros espirituales, ciclos de conferencias, convivencia fraterna, mesa redonda sobre materia abrasante, conciertos, triduo, pontifical, procesión... Hasta que asista al colofón un ministro del Gobierno ha conseguido la corporación nazarena de la Universidad.

Ha sido el ministro de Educación y Ciencia, don Cruz Martínez Esteruelas. En su honor, la Hermandad de los Estudiantes hizo vestir el comedor de "El Burladero" de mesa larga y tendida a manteles blancos de confraternidad. Una cordialidad ancha, que se marchaba por los ojos y los oídos, cuerpo adentro, a poner a los corazones de los comensales en el aprieto de asimilar tanto contento.

Cuatro oradores. El hermano médico y recordado ex pregonero, el magnífico rector y rector magnífico, el ministro de voz clara y pronunciación cuidada, el prelado que habla, agrada y conmueve, bebiendo sus inspiraciones en la pura fuente de la verdad. Don Ricardo Mena-Bernal Romero dio las gracias. El rector, profesor Clavero Arévalo, expresó también el sentimiento que mueve a estimar todo beneficio recibido por la Universidad y la Hermandad de los Estudiantes. Y se levantó el ministro.

Sólo oír conversar al señor Martínez Esteruelas y ya puede concedérsele el dictado de orador. Habló con fuerza dialéctica, con imaginación rica y viva. Se alegró de la toma de contacto con Sevilla, a la que no vaciló en venir por tratarse de un acto universitario. Al referirse al profesor Clavero Arévalo, hizo un elogio justo y que caracteriza perfectamente al personaje: gran rector le llamó, y ahí queda eso. Evocó al ex ministro José Larraz, con quien colaboró durante años y del que recibió como lección inolvidable el no apartarse de los caminos que llevan a Dios.

La religión —expresó— sólo se puede entender como poder o como testimonio, idea ésta que prevalece en la actualidad. Y al hablar de testimonio se refirió a la necesidad de darlo en la Universidad, glosando al efecto la meritoria y espiritual labor de la Hermandad de los Estudiantes.

Puso broche el cardenal a los discursos. "Aunque no asisto a comida —dijo— he hecho esta excepción por coincidir con las solemnidades y con el propio acto." Luego habló de las cofradías, de Sevilla, de la Universidad, del papel que vienen cumpliendo las hermandades, transmisoras a través de los siglos de la fe cristiana.

Por la tarde, desde la iglesia de la Anunciación, fueron trasladadas a la capilla universitaria las imágenes del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. Sevilla dio una vez más la sorpresa de la cantidad inagotable de su reserva cofradiera, y la multitud —esa impresionante muchedumbre de una ciudad que echa a la calle sus gentes a millares— se hacinó y se estrujó contra las fachadas para presenciar el discurrir de la procesión.

Las veneradas imágenes habían recibido ofrendas florales de la Hermandad del Silencio, cofradías del Martes Santo y estudiantes de Jerez, Córdoba, Cádiz y muchas cofradías jerezanas.

Cruz de guía, guiones de Facultades, cofrades en gran número y representaciones de hermandades fueron saliendo de la iglesia. Los estudiantes-costaleros, llevando amorosamente el paso del Cristo de la Buena Muerte, se movieron obedientes al golpe del llamador, manejado por el ministro, quien minutos antes se había hecho fotografiar entre los estudiantes costaleros. La "levantá" del paso de palio, que llevaba de estreno dos faroles entre varaes primor de la orfebrería sevillana, la hizo doña Concepción García de Yoldi, esposa del mayordomo. Detrás del primer paso, mujeres piadosas. Como aquellas galileas del dolor sentido que siguieron en vida y acompañaron en la muerte al dulce Rabí. Los faroles, hermosísimos, realizados en los talleres de Villarreal, lo fueron

según el proyecto de Armenta, autor del paso de palio.

Insignias y más insignias. Una de ellas, la de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Mayor Dolor de Ciudad Real, conocida por "la del Silencio", y llevada por un portastandarte de airosa capa con esclaviña manchega. Banda Municipal de Música, hermana de honor de la cofradía. Presidencias de hermanos fundadores, de hermanos mayores, de miembros de la junta de gobierno. En una fila, y con varas, el capitán general de la II Región Aérea, señor Serrano de Pablo; gobernador civil, señor Leiva Rey; presidente de la Audiencia Territorial, señor Gómez-Reino; gobernador militar, señor Ibáñez Kábana; delegado provincial de Educación y Ciencia, señor López Cañete, y teniente de alcalde, señor García Díaz. Luego, la presidencia de honor ante el paso, bellamente exornado, de María Santísima de la Angustia, con el ministro señor Martínez Esteruelas, rector de la Universidad, profesor Clavero Arévalo, y hermano mayor, señor Mena-Bernal. La Virgen llevaba un precioso cingulo confeccionado por su camarera doña Julia Candáu de Molina Orta, con sus propias alhajas. Finalmente, la banda de cornetas, tambores y música de la Cruz Roja. Llevando el paso de Virgen los hombres de Salvador "El Penitente", experto en repartir una carga por igual y guardián del secreto de los movimientos exactos. En el paso de Virgen, la aristocracia del trabajo; en el de Cristo, la nobleza de los libros. Unos y otros, costaleros. Y aquí será preciso recordar que, en Sevilla, una de las virtudes mayores que la sangre regala al que bien la hereda es el buen ejercicio cofrade o bajo las trabajaderas.

Solitario en su monte de claveles rojos, desnudo, escueto como aquella tarde en que se destacó trágico y sangriento sobre el fondo desolado de la tierra judía, el Cristo de la Buena Muerte fue llevado con suavidad al templo metropolitano. Le seguía, con amor inagotable, con la tragedia del dolor siempre vivo, María en su Angustia. El cardenal, ante los dos pasos, entonó un tedeum y por la Puerta de Palos salió la comitiva hacia la capilla universitaria entre el repicar alegre de las campanas de la Giralda.

Cristo y María seguían llenando las calles y las almas. Y el claro milagro del arte hacía de todos los espectadores como criaturas nuevas, inesperadamente prontas a sentir toda la sobrenatural embriaguez del transporte.—Benigno GONZALEZ.

Charlas sobre historia de las hermandades

El sábado, a las ocho y cuarto de la tarde, en el salón de actos de la residencia de los PP. Jesuitas, calle Jesús del Gran Poder número 40, dará comienzo la segunda de las charlas-coloquio que bajo el nombre de «Historia de hermandades» ha organizado el Grupo Joven de la Hermandad de los Javieres. El tema será «Historia de la Hermandad del Museo», actuando como mantenedor su hermano mayor y vicepresidente del Consejo General de Cofradías, don José Carlos Campos Camacho.

Santoral y cultos

Santos de hoy.—Crispín, Máximo, Faustino, Feliciano, Exuperio, Azás, Severino, Barlaán, Abdías.

Jubileo circular.—Mañana en la iglesia del monasterio de San Clemente.

Hermandad del Calvario.—Hoy, a las ocho y treinta de la noche, será trasladada desde su capilla al altar mayor para la celebración del triduo, la imagen de nuestra titular la Santísima Virgen de la Presentación, acompañada por las hermanas de esta cofradía. Los cultos comenzarán el próximo jueves, a las ocho y cuarto de la tarde.



**LENTILLAS
BLANDAS Y DURAS
COLSULTENOS SIN
COMPROMISO**

**CENTRO
OPTICO BOVIS**

SEVILLA: O'DONNELL,20

ALCALA DE G. CERVANTES,3

CARMONA: PRIN, 10

UTRERA: V. DE CONSOLACION,23